

NUESTRA INTERVENCION EN LA UNIVERSIDAD

1.- Un nudo de contradicciones.

El m.e. se apoya en un conjunto de valores interrelacionados que determinan su aparición y su desarrollo, Estos factores son agrupables en dos fenómenos de conjunto:

- Una profunda crisis ideológica y política de la burguesía;
  Los estudiantes han actuado como la avanzadilla de la juventud española en general, en la denuncia y la lucha contra los crímenes de la dictadura franquista, en el apoyo a las luchas obreras y populares. Así mismo el medio estudiantil se ha mostrado como el sector de las "nuevas generaciones", mas sensibles a la crisis de la ideología nacionalsindicalista, monarquicas, etc.., el resquebrajamiento de los "valores eternos", del catolicismo, a la vez que condenaba al fracaso los intentos burgueses de recuperar el terreno perdido a través de los mitos tecnocráticos y la apertura postconciliar. Hay que añadir a esto el rechazo de los valores ideologicos del "mundo occidental" desmentidos día a día por el imperialismo.



- Agravación de las contradicciones en la institucion universitaria;
  La masificación acelerada que ha sufrido la vieja universidad elitista de corte napoleónico, y posteriormente, los intentos capitalistas (Ley Villar) de racionalizar el sistema educativo, han supuesto un conjunto de medidas que obstaculizan el acceso a los estudiossuperiores, deterioran la situación del estudiante, y hacen cada día el futuro profesional mas incierto. Cada medida de la reforma capitalista, amenaza con agudizar el caos universitario y exacerbar la resistencia estudiantil, incorporando nuevos sectores de masas a la lucha reivindicativa.

La crisis de la situacion universitaria (institución), la masificación y el grado de disponibilidad del medio, definen el marco de condiciones objetivas que alimentan el descontento y la movilización estudiantil, su extensión la escalada reivindicativa y el enfrentamiento con el Estado. Pero solamente teniendo en cuenta el profundo impacto de la crisis ideologica y política de la burguesía puede explicarse la acelerada radicalización de las luchas estudiantiles, la facilidad de la politización del medio, como se configura y se desarrolla el movimiento de masas que no se limita a responder a los problemas de la Universidad, sino que trata de hacer oir su voz en los principales problemas de la sociedad. A partir de sus experiencias de enfrentamiento directo con el Estado, en la solidaridad con las luchas obreras, las franjas mas radicalizadas del m.e., buscando una salida política a su lucha, se reconocen en los grandes símbolos de la revolución mundial (Che, Vietnam) se sienten animados por la rebelión juvenil a escala internacional y tratan de descubrir sus posibilidades, en los comabates revolucionarios de su época (Mayo 68), de incorporar nuevas experiencias a la lucha en el Estado español.

En cuanto mas se esfuerza la burguesía en adaptar la Universidad a las necesidades del sistema productivo, mas intensamente sufre este las contradicciones de aquel. Fundamentalmente, la contradicción entre el nivel de formación requerido por el desarrollo de las fuerzas productivas y las limitaciones que impone, desde el punto de vista de la clase dominan-te, el mantenimiento de las relaciones de explotación en general.

Por otra parte los apuros economicos del gran capital tienen sus prolongaciones en los míseros presupuestos y el paro profesional.

Luchando contra el sometimiento de la Universidad a los intereses del capital el m.e. es incapaz de resolver por si solo las contradicciones de la Universidad, pues ganar la batalla contra la enseñanza burguesa significa ponerla bajo control de la clase obrera.

El medio estudiantil no esta inserto en la produccion. Constituye una capa social heterogénea (por sus origenes sociales, sus contradicciones de existencia, su futuro profesional) solo tiene la existencia de que le da la institucion universitaria que a su vez tiende a atomizarla. La lucha contra la universidad capitalista, a pesar de sus apectos reivindicativos, de la aparicion de objetivos profesionales, no constituye por su heterogenidad de ritmos e intereses un movimiento sindicalizable.

Los mismos facotres que determinan la radicalización del medio estudiantil favorecen a la aparición de una vanguardia amplia, el surgimiento de grupos revolucionarios. En ultimo analisis la radicalización del movimiento estudiantil y el desarrollo de los grupos de vanguardia son dos productos distintos de un mismo proceso de fondo, el auge de la revolución mundial, mas concretamente la maduración prerrevolucionaria en el Estado español.

Llegando con frecuencia al enfrentamiento directo con el Estado, presentes en los principales episodios de la lucha de clases, en los que ocupa con facilidad un puesto de avanzada el m.e., expresa la inadecuación entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y el retraso del valor subjetivo.

En resumen asentado sobre una manifestación de la contradicción fundamental de la sociedad que solo la clase obrera puede resolver políticamente, el m.e. refleja a traves de su actuación la contradiccion politica fundamental del período. Este es el cuadro en el que se desarrolla el m.e. y los grupos de vanguardia a los que sirve de base de partida.

Estas coordenadas otorgan al m.e. un caracter políticamente pequeño-burgues, para el marxismo este calificativo no designar una categoria sociológica (movimiento formado por no obreros) sino una realidad política: es pequeña burgues un m. incapaz de alzarse por encima de la visión del mundo que vehiculiza la pequeña burguesia, de romper con las ilusiones de clase con el corportamiento vacilante, contradictorio y espasmódico de la pequeña burguesia, esto vale tanto para el m.e. espontáneo, como para las organizaciones que engendra: sus ilusiones políticas (antiautoritarismo, corporativismo, populismo, espontaneísmo) su diletantismo, su indisciplina su incapacidad organizativa congénita, representan otros tantos rasgos específicos de la pequeña burguesia intelectual.

De ahí, la contradicción entre la posición de vanguardia que puede tener el m.e. en circunstancias determinadas y su naturaleza pequeña burguesa que le impide asumir con permanencia y estabilidad esta función.

2.- <u>Nuestra táctica estudiantil, la línea UNIVERSIDAD ROJA</u>

Los revolucionarios no podemos contraponer a la rentabilización capitalista de la enseñanza , ningun plan de trans-formaciónes anticapitalistas en el sistema educativo, ningún proyecto de autogestión o "control estudiantil", alternativa que solo son realizables en una correlación de fuerzas infinitamente mas favorable al proletariado que al actual.- Asimismo nuestro objetivo tampoco puede ser la paralización o la destrucción de la Universidad capitalista, esta es una perspectiva utópica, ya que mientras el Estado burgués siga en pie, cualquier distorsión o paralización en sus instituciones puede ser recompuesta readaptada en su función en el conjunto de la sociedad capitalista.

Comprender la función social de la universidad, la destrucción del Estado burgués - tarea histórica del proletariado - como condición previa para poder transformar la universidad, sirve de muy poco sino se comprende la correlación existente entre las alternativas generales que podemos adelantar en un sector de la periferia y el grado de implantación fabril de la organización m-r. Olvidar esto, escamotear la tarea fundamental de todo un período para los revolucionarios, que es la construcción del P., a través de objetivos de transición para los que no existen los medios en parte alguna como "control obrero sobre la enseñanza", es una perspectiva impracticable cuando no peligrosa.

La aplicación sectorial de un programa global no puede conducir sino al maximalismo (abolición de la universidad), o bien... el reformismo corporativista de los programas de control y autogestión estudiantil (contraplanes). No hay lugar para una estrategia universitaria del movimiento estudiantil, solo puede haber uha tactica universitaria de la estrategia revolucionaria.

Por ésto, nuestra táctica en la universidad, la línea "Universidad Roja" subordina al movimiento estudiantil al trabajo de implantación de los m-r en las empresas. Una condición de esta implantación es la demostración a la vanguardia obrera de nuestra capacidad de organización y de combate. Movilizando el m.e. en amplias camapañs de denuncias políttcas, damos cuerpo a una política revolucionaria y nos constituimos en polo de atracción paralos militantes obreros.

No obstante, la línea UR no escapa a la contradicción entre el papel de vanguardia q que pretende hacer jugar al m.e. y su caracter de masa. ¿Como convertir al m.e. en un punto de apoyó para la política revolucionaria, conservando al mismo tiempo su caracter de masa sin el que ya no es un punto de apoyo?

No podemos pretender que el m.e. asuma permanentemente unos objetivos revolucionarios ni mucho menos pensar que siempre estaremos en condiciones de dirigir movilizaciones de masa en la universidad, tras iniciativas revolucionarias, iniciativas quek aún en el terreno academico, solo puede tratarse a traves de un análisis de la lucha de clases a escala de Estado, a nivel internacional, la línea UR exige a los m-r penetrar en amplitud y profundidad en el movimiento, asumiendo y desarrollando sus temas y sus formas de lucha y organización, tomar en cuenta sus situaciones concretas sus flujos y reflujos, luchar costantemente por recomponer en extensión y organización el movimiento de masas. Todo esto con un solo fin: mantener el m.e. en pie de guerra, al acecho de las luchas sociales, presto a intervenir en las iniciativas tacticas con los m-r tratamos en cada momento de traspasar y apoyar las luchas de masas.

En resumen, los m-r asignamos al m.e. una doble función en la táctica de construcción del P:

-Resistir a la política del capital en la Univ. desbaratando la aplicación de la Ley, enfrentando a las fuerzas represivas a la accion violenta de la masa organizada, unificando las luchas reivindicativas, en el sector, dándoles una perspectiva política común, profundizando la ruptura entre la burguesía y los universitarios, bachilleres profesores,.. colocandoles junto al proletariado y bajo su dirección en la lucha por el socialismo.

-Apoyándose en la sensibilidad política del medio, en la experiencia, la educación política de amplios sectores de estudiantes en la lucha contra la política burguesa en la universidad, articular vastas campañas de denuncia politica, respondiendo a los ataques de la dictadura contra las masas, apoyando las luchas obreras, sosteniendo los movimientos antiimperialistas y antiburocráticos.

TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO ESPAÑOL

La aparición en los primeros años de la década de los 60, de un m.e. con caracter de masa, libre de la anterior supeditación de los temas y en los cauces de expresión, a la sorda lucha que libran las distintas facciones del régimen en el seno de la Universidad, se produce a partir de unaacumulación de factores en el plano estructural y en el político, aparte, la ampliación de la base social del Reclutamiento estudiantil hace entrar en escena a un nuevo contingente de estudiantes las generaciones "que no han hecho la guerra pero sufren sus consecuencias" para los que el paso de la Universidad no significa la consagración de una situación de privilegio social, sino un medio de promoción a través de la cultura. Asimismo la masificación del acceso a la Universidad se incrementa el fenómeno de la emigración estudiantil que habrá de contribuir a la radicalizacion y disponibilidad de los estudiantes.

Esta masificación se produce en un contexto en el que el gran capital esta llevando a cabo las primeras transformaciones , impostergables, en la Universidad tradicional: creación de las facultades de Economicas, de nuevas escuelas de Ingeniería , etc..

En el plano político el momento viene caracterizado por el descrédito, fruto de su anterior actuación, de los clanes políticos de la burguesía (burcrátas, falangistas del SEU, Vaticanistas, "affaire" Ruiz Gimenez, monárquicos,) el reforzamiento del caracter

3333333333
3333333333

represivo de las autoridades academicas, mientras avanza el desprestigio del SEU, y los-hombres del OPUS, ganan impopularidad a marchas forzadas.

En este período (1.957-62) las luchas estudiantiles se desarrollan a través del asalto a las estructuras del SEU, forzando é imponiendo por la inicia-tiva de los estudiantes la elección democrática de los cargos de base ello con una doble finalidad: favorecido - por la actitud de un sector del estamento docente (católico-liberales) utilizan el SEU como un trampolín legal para la política democrática; confrontarle ante cada problema o reivindicación estudiantil, frente a la intransigencia de las autoridades academicas para - demostrar a los estudiantes su total ineficacia.

Bajo la incidencia del PCE, organizaciones juveniles cristianas y nuevos grupos de izquierda, se configura un m.e. de desarrollo desigual pero con una orientación común a escala de Estado: enfrentado a las estructuras fascistas de encuadramiento estudiantil (SEU), por reivindicaciones de tipo profesional (Economicas, Comercio, Derecho), por los derechos de libre expresion y derecho de reunión en la Universidad (Semanas de renovación) y objetivos democráticos (Autonomía universitaria, amnistía), en apoyo a las luchas obreras (Asturias, 58 y 62).

Con la excepcion de sectores minoritarios que incorporan a esta problematica, una temática revolucionaria, referida al ascenso de la revolución colonial (Argelia, Cuba), el m.e. incluso en sus sectores mas avanzados posee un nivel de conciencia de formulación política democrático radical. Sin embargo, los estudiantes en lucha aprenden muy pronto las cosas: no pueden esperar nada de cualquiera de los sectores políticos del Régimen; para que su lucha tenga una eficacia política real, tienen que combatir junto a la clase obrera ("!OPUS NO! ¿ASTURIAS SI!").

De 1.963 a 1.967 se desarrolla un movimiento de masas en la Universidad a escala de Estado cuyos objetivos son : la destrucción del SEU y el rechazo de cualquier forma de - organización estudiantil dependiente de la dictadura la puesta en pie y defensa de los - sindicatos democraticos, como forma de autoorganización de los estudiantes para la defensa de sus intereses y la conquista de sus objetivos. A traves de los S.D. impulsar el proceso de reforma democrática de la Universidad , proceso que solo podría cubrir sus objetivos en el marco de una reforma democrática de la sociedad.

La orientación política de este movimiento, da muestra de la favorable correlación de fuerzas para el PCE en la Universidad, a lo largo de este período los stalinistas constituyen una fuerza política determinante de la puesta en pie del m.e. en todo el Estado, no solamente consiguen encuadrar el movimiento en los S.D. sino que a través de estas estructuras constituyen un marco organizativo que tiende a congelar a su favor la correlación - de fuerzas respecto a la vanguardia.

En la medida que el PCE consigue hacer marchar a las otras organizaciones al paso de su táctica, tiene las manos libres para convertir al m.e. en columna de apoyo, junto a las CC.OO de la política de colaboración de clases. Las primeras experiencias que hace el m.e de batallas políticas de masa, organizadas a escala de Estado, se producen de la mano del stalinismo. El PCE tiende a conformar la conciencia del m.e. a traves de los métodos de - presión legalistas, la lucha pacífica, la subordinación de sus formulaciones políticas a la actitud "democrática" de ciertos sectores intelectuales, la sumisión acrítica a CC.O O, portavoz incontestado de las aspiraciones y los combates obreros. A su vez la política de colaboración de clases, desarma política e ideologicamente al m.e. lo incpacita para hacer la crítica a la enseñanza de clase, para atacar los problemas de fondo en su lucha contra el caos universitario.

La crisis de las formas políticas de la burguesía española, de una ideología clerical-fascista, explica la apricion en escena de un m.e. de masa desde posiciones ideologicas - democratico radicalies y hu manistas. Esto ha permitido que a caballo de la disfuncion del nivel de conciencia política del m.e. y la radicalización de sus enfrentamientos con las instituciones y el aparato represivo del franquismo, durante toda una fase de stalinismo jugara un papel hegemónico en el m.e. Mientras las experiencias de las luchas revolucionarias mundiales, reducían su incidencia a un sector de la vanguardia, y mientras que el PCE

mantenía su hegemonía dentro del movimiento de CC.OO., la s posibilidades de ruptura del movimiento estudiantil residían en su propia lucha universitaria. Los grupos a la izquierda del PCE, podían protagonizar desbordamientos circunstanciales en la forma de luchas - frente a la brutal represión, mediante las consignas democráticas adecuadas y la organización de las autodefensas para generalizar las experiencias de los sectores mas avanzados a los mas atrasados, para convertir las asambleas en formas agiles de organización de la lucha, para dotar al m.e. de formas organizativas realmente autonomas y aptas para el combate de masas, les imponía de hecho una supedtiación "crítica" a la política de colaboración de clases del stalinismo, apoyando desde el principio los S.D. como alternativa del me

La crisis económica del 67 y el endurecimiento político del régimen que le sigue, altera significativamente las condiciones políticas de una Universidad que constituye un problema político de primer orden para la burguesía, y en la que la necesidad de una radicaliazación capitalista se hace dada día mas evidente. Hechos que hubieran explotado dos años atras pasaran a ser tolerados como un "mal menor" (Juicios críticos), "olvidos" que la vanguardia estudiantil podía permitirse en cierto modo hasta entonces (organizar la autodefensa), se convierten en una insuficiencia criminal.

El fin de la hefemonía stalinista en la universidad y en el m.e. y el desmonoramiento de los siddicatos democráticos vienen determinados por;

- El endurecimiento de la política burguesa: el intento de integrar y dividir el m.e. a través de las AE, es cada vez mas ineficaz y menos utilizado. En contrapartida la policía penetra cada vez con mayor frecuencia en el recinto universitario, y los estudiantes se ven sorprendidos por una política de expedientes en masa.
- El impacto en la masa estudiantil y notablemente enlos grupos del ala izquierda del PCE de las luchas revolucionarias en el mundo (la guerrilla, Vietnam, la Rev. Cultural china, y sobre todo el Mayo 68 en Francia). El Mayo francés es interiorizado por el m.e. español entresplanos: a) las nuevas formas de lucha y organización, b) la conciencia de que el m.e. puede jugar un pàpel en la lucha de clases, de que hay que pasar de la "crítica de la universidad a la crítica de la sociedad", c) una comprensión del carácter de clase de la enseñanza, de la función economica de la universidad, de las formas de dominación ideológica.

A partir del cruso 67-68, la política stalinista muestra sus consecuencias liquidacionistas para un amplio sector del m.e. Las estructuras de los S.D. donde los grupos a la izquierda del PCE (OF, Unidad) ofrecen su linea sindical de recambio, se ven en ocasiones desbordadas por la combatividad de las luchas espontáneas o animadas por los gropúsculos acratas o espontaneistas. Durante un corto período la intensa radicalización del m.e. hace ir al traste las organizaciones que han patrocinado el "ala izquierda" de los SD. La componente mas tributaria, parasita del PCE, le seguirá en su crisis, los sectores en vanguardia a su vez emprenden rápido curso espontaneísta.

Al estallido del m.e. unitario, seguirá la crisis de las organizaciones unitarias del m.e. la contestación del liderato indiscutible del PCE, la puesta en duda de que la voz del m.o. fueran las CC.OO., provoca diferenciaciones enlos grupos de izquierda y alienta una organización política de vanguardia: los intentos de hacer jugar al m.e. como una fuerza rev. en la lucha de clases.

Por otra parte el derrumbe del puente burocrático tendido entre el m.e. y el m.o. deja un vacío en las perspectivas de actuación del m.e. que a partir de este momento no tomará contacto con las luchas obreras mas que a través de las iniciativas de los grupos de banguardia.

Así, el año 1.968, vive un relativo relanzamiento del m.e. presidido por los nuevos grupos de vanguardia. A través de un movimiento hacia los catedráticos mas reaccionarios, contra el contenido de la enseñanza, etc. que se desarrolla en la línea de "ocupaciones de facultad ", el m.e. adquiere en sus sectores mas avanzados un signo anticapitalista, a través de una dinámica de autodefensa, recupera la experiencia de los enfrentamientos violentos y llega a colocar la cota de combatividad de los diversos distritos a la altura de Madrid, punta de lanza enlos enfrentamientos con la policía.

A la vez, el m. llega a apurar los límites de su desarrollo espontáneo, en la lucha academica. Las organizaciones que presiden las rupturas con el SD, abandonan el parasitismo respecto del PCE pero siguen siendo en gran medida tributarias de los esquemas de la fase anterior del m.e. ; contribuyen a liberar la dinámica espontánea del m.e. pero se muestran incapaces de darle una perspectiva política, de armarlo en las formas de lucha; En contraposición al espontaneísmo se contrafigura una corriente sectaria ultraizquierdista que se distingue por sus consignas maximalistas y que actua de forma aventurista y preferentemente al margen del movimiento.

La involución represiva de la dictadura sobre la universidad y el Estado de Excepción de 1.969, supusieron un golpe brutal sobre el m.e. exhausto y desorientado.

Se habría una fase (1.969-70) de intenso reflujo del m.e. , caracterizada por la presencia casi permanente de la policía en el interior de los centros. Todavía estas vanguardias surgidas en las últimas luchas, protagonizarían un periodo de acciones propagandísticas dirigidas a incidir sobre la clase obrera, desde posiciones predominantemente izquierdistas.

La caracteristica fundamental de este período, es la combinación de la ausencia de movilizaciones significativas de un proceso de crisis y estallidos en la extrema izquierda, que hace entrar en la vanguardia estudiantil en un cruso de introspección teoricista, dentro de un marco organizativo disperso, esencialmente circulista organizado en torno a cuestiones de estrategia y táctica revolucionarias, ligazón entre las luchas estudiantiles y el m.o. función de las luchas estudiantiles en las arenas de las luchas de clases, problema acerca del caracter de clase de la revolución, de la construcción del P. etc..

La polémica en torno a estos puntos alcanza a una amplia vanguardia en un debate cuyas coordenadas estan fuera del m.e. de ser la cuna de los grupos de vanguardia de la U., pasa a ser el campo de enfrentamientos de los grupos de vanguardia entre sí.

Cuando en diciembre de 1.970, las luchas de los Consejos de Guerra de Burgos, sadan al m. y a la vang. de su postración, no se sino para replantear crudamente en la práctica todas las cuestiones teóricas que la vang. estudiantil venía debatiendo. Hacer el balance - de Burgos afrentar la problemática del m.e. frente a las luchas obreras, represión, a la - rentabilización capitalista en la U. reviste constantemente a los problemas de la estrategia rev. La superación de las limitaciones del m.e. no es un problema estudiantil, es un problema fundamental de la lucha de clases: la elaboración de una estrategia rev. , tarea indisociable de la construcción de una organización marxista rev. que sea soporte y garantía de esta estrategia.

4.- EL M.E. DESPUES DE BURGOS.

--En todo el Estado, los estudiantes ocuparon un lugar de vanguardia en las luchas que salvaron la vida de Izko y sus compañeros, su actuación continuada en la calle, los enfrentamientos con las fuerzas represivas les dieron un importante papel en las manifestaciones y concentraciones de masa. En diciembre de 1970, junto al m.e. del lado de la clase obrera, saltaban a la lucha, por una parte sectores de bachilleres y juventud obrera, por otro, nuevos sectores de capas pequeño-burguesas. En los dias de Burgos y despues, el m.e. ha aparecido como punta de lanza de las luchas de la juventud escolarizada, un ejemplo y un aliento en el despertar político de amplias franjas de la juventud.
A la vez, con la incorporación de nuevos sectores de la pequeña burguesía al combate por sus reivindicaciones profesionales, se han creado una serie de vinculos entre estas luchas y el m.e. El frente de lucha contra la enseñanza de clase, en el que los estudiantes constituyen la vanguardia, se ve ampliado por una nueva componente de luchas profesionales. El m.e. se configura como una fuerza determinante en la aparición y desenlace de estas luchas.
El papel jugado por el m.e. en Burgos, su progresiva interrelación con la lucha de los médicos, profesores, etc., la reanudación con las tradiciones de las movilizaciones de apoyo a las luchas obreras (Boicot a las Elecciones, Harry, Asturias, Seat, Standart) el avance en las formas de lucha violentas, progresivamente extendidas y organizadas a nivel de masa, la incorporación de los bachilleres al combate contra la dictadura... y la consiguiente acentuación de la represión (ocupación policial, brutales agresiones, incremento de la actuación de la BPS, puesta en marcha de las nuevas leyes represivas) emplazan al m.e. y a su vanguardia ante nuevas y más graves responsabilidades políticas.
A la notable perdida de influencia política y capacidad de movilización del PCE, a los avances del m.e. en combatividad, en la extensión de las luchas, no le corresponde el necesario avance politico en la vanguardia. Con una concepción estrategica tributaria del stalinismo o simplemente careciendo de ella, empantanado en una linéa de actuación esencialmente espontaneista, los grupos centristas y espontaneistas están muy por detras de las exigencias cada dia más patentes del m.e.: unificar las reivindicaciones, darle objetivos politicos de conjunto, organizar las formas de autodefensa que armen al movimiento para enfrentarse a los ataques de la dictadura extenderse y arrastrar a nuevos sectores de la juventud escolarizada y los medios profesionales, recomponer el m.e. a escala de Estado.

--- A un año de su puesta en marcha, la Ley de Educación, se aparece cada vez menos capaz de cubrir los objetivos que le asignaba Villar (satisfacer las necesidades del desarrollo capitalista en materia de mano de obra cualificada) y cada vez más como factor principal de la exacerbación de la crisis de la institución universitaria. Este empantanamiento de la reforma educativa solo puede analizarse dentro del contexto más general de la crisis politica y económica de la burguesía, su bancarrota es paralela a la de otros proyectos políticos (Asociaciones, Ley Sindical) y económicos (estanflacción, tratado "preferencial" con al CEE). Factores de desigual importancia han determinado el estancamiento de la aplicación de la Ley:

1.- El movimiento estudiantil, que no solo ha conseguido frenar el ritmo general de aplicación, sino que ha obligado a retirar determinadas medidas.

2.- Las fuentes de financiación, escasas y dudosas en el proyecto de Ley, recibieron un primer recorte a su paso por las Cortes y han quedado significativamente mermadas a consecuencia de la crisis económica y de la poca confianza que el asunto inspira a los capitalistas presuntos inversores. Iniciada en cien puntos a la vez, la reforma capitalista se ha visto retrasada y desfigurada por las dificultades financieras.

3.- Burgos rompe la pacificación que en cierto modo Villar había impuesto en la universidad, aprovechando la conjunción de la crisis del m.e. con la ocupación policial. A partir de este momento la pacificación resulta un completo fracaso ganándose para la Ley el boicot y la desconfianza de los sectores políticamente más reaccionarios, que en un primer momento la apoyaron como una solución al "problema universitario" que solo entienden como un problema de orden público.
4.- La puesta en marcha de la Ley de Educación ha frustrado todas las ilusiones de la pequeña burguesía acerca de los beneficios del acceso de sus hijos a la universidad; ha llevado el desasosiego a grandes sectores del profesorado y de los profesionales, antes atraídos por la participación, el "retorno de cerebros" etc., que son hoy enemigos declarados de la Ley.
5.- Por último, y en cierto modo como una consecuencia de lo anterior, la supeditación de los ritmos y formas de aplicación de la reforma al mantenimiento del orden público.
En la práctica, los objetivos generales de la Ley se han visto reducidos a una disminución de los costes por estudiante y a una racionalización de los planes de estudio y de los tipos de diploma, y esto, con medidas que por su irracionalidad sus formas impositivas y su marcado carácter de clase, no ha hecho más que extender y estimular la lucha de estudiantes y profesores.
Sin embargo, es dudoso que el gran capital abandone la empresa, pues aún sigue manteniendo esperanzas de salir adelante. El proyecto político de la Ley de Educación es prácticamente el único superviviente del flamante programa del gobierno "monocolor" del 69. En esta medida intentarán seguir aplicándolo aún de manera renqueante y desarbolada, aunque el propio Villar tuviera que servir de cabeza de turco para contentar y aplacar las críticas que surgen en las propias filas del gran capital.

--El plano de la crisis universitaria, la lucha de los estudiantes contra los rasgos más anacrónicos y reaccionarios de la vieja universidad se ha visto absorbida y en parte desplazada por una nueva componente en el m.e., la resistencia a la rentabilización capitalista de la universidad, la lucha por garantizar un puesto de trabajo acorde con el título obtenido. Esta componente tiende a jugar un importante papel en la recomposición del m.e. después de Burgos, no puede substituir la imperiosa necesidad de dar al m.e. un plan de lucha y una perspectiva política a escala de estado, pero de hecho esta actuando ya objetivamente en favor de luchas simultáneas con temas comunes, está favoreciendo el caracter combiinado del m.e., haciendo que la lucha de sectores de vanguardia(Madrid) contra la enseñanza de clase arrastre a otros puntos tras objetivos comunes y en ruptura con las formas legalistas de lucha.

-- La extraordinaria ampliación del frente de lucha contra la Ley de Educación-- la radicalización política del m.e., el papel que pasa rápidamente a jugar en la generalización de las luchas frente a la dictadura, ante las luchas obreras...-- han obligado a la burguesía a emprender la represión más brutal y expeditiva contra cualquier forma autónoma de organización y expresión del medio estudiantil, a tratar por todos los medios de fraccionar y dividir el movimiento de masas.
En un primer momento, con la vana esperanza en que la reforma educativa podía interesar a un sector de los estudiantes, Villar trató de poner en marcha la participación, Contando con la segura oposición de las franjas mas autoritarias de catedráticos, planteada a titulo experimental en los lugares punta del m.e., la participación no tardaria en mostrar su total ineficacia en la "pacificación" de la universidad. Allá donde el boicot estudiantil a las elecciones no impidió su puesta en marcha, el escaso margen de maniobra de las autoridades académicas, y el escaso crédito con que contaba entre los estudiantes, llevaron rápidamente al enfrentamiento directo.

fisico, intento de atomización del medio estudiantil, aislando los centros uni--

versitarios de las concentraciones urbanas, dispersandolos, compartimentanto las facultades y los mismos cursos en edificios carcelarios, prohibiendo la entrada de los alumnos libres, tratando de enfrentar entre si a los estudiantes de los distintos planes, etc.
Pero todas estas medidas, claramente represivas, de la reforma educativa no han obtenido el resultado que se perseguia con ellas. Por una parte han dispersado al medio estudiantil, por otra han introducido mil factores de protesta, estímulos de lucha que favorecen las movilizaciones de conjunto por encima de las divisiones físicas. El handicap de la dispersión ha pesado muy poco tiempo en el m.e. Al calor de las luchas generalizadas (Burgos, Asturias, Seat,) y buscando las formas más eficaces de responder a los planes capitalistas (selectividad, descualificación y paro profesional, etc.) los estudiantes siente cada vez más la necesidad de masificar las luchas y estan empezando a hacer el aprendizaje de las formas de lucha de conjunto.
Por último la represión pura y desnuda! la ocupación permanente de los centros, el cerco policial a las zonas universitarias, la infiltración de multitud de provocadores de la BPS entre los estudiantes, la actuación de las bandas fascistas. La actuación de la policia en el interior de las facultades, tratando ante todo de impedir la celebración de asambleas, favorece la radicalización de asambleas, favorece la radicalización en las formas de lucha, politica cualquier conflicto académico, obliga a los catedraticos a tomar posición ante el derecho de asamblea que los estudiantes consideran inalienable. En primer momento los ataques de la policia contra las asambleas contribuyeron a desarticular las movilizaciones y llegaron incluso, a desmoralizar en algunos puntos a los estudiantes pero a costa de estimular las formas de contraataque a la policia en la calle, de popularizar las manifestaciones en el casco urbano como medio de expresión de las luchas estudiantiles, donde la vanguardia revierte las experiencias realizadas en la acción en el "campus".

En un segundo momento, el m.e. radicalizado y preparado para mayores enfrentamientos esta pasando a la acción violenta de masas contra la policía, dentro de las mismas facultades. A la larga la burguesía se encuentra ante una peligorsa disyuntiva: o bien intensificar los ataques contra los estudiantes, cerrando durante un tiempo los centros explosivos, con lo que alimenta la movilización por la solidaridad en los otros distritos, a la par que agudiza gravemente las contradicciones en el senode las instituciones de enseñanza; o bien puede retirar a la policia lo que, aún llevado a término de forma gradual o solo parcial, significaría un extraordinario estimulo para el m.e., tanto más cuanto que los estudiantes serían conscientes de que ha sido su fuerza en la lucha lo que ha impuesto la libertad de reunión y expresión al margen del "dialogo" y la "participación".

De momento, la burguesía ha optado por: a) supeditar los ritmos y las formas de aplicación de la Ley, al mantenimiento del "orden público" tratando de evitar las provocaciones, y la acumulación de explosividades, en un mismo lugar o momento, b) retirar a la policia de los centros, cuando su presencia en el interior se evidencia inutil o contraproducente, c) tratar de descabezar al movimiento aplicando las excepcionales medidas de represión de la nueva Ley de OP.
Frente a esto, si el m.e. consigue estructurar las luchas a escala de Estado, por objetivos especificos y consignas políticas unitarias, extendiendo y popularizando las formas de accion directa de masa, estará en condiciones de incorporar a la lucha contra la enseñanza de clase, a movilizaciones puntales contra la dictadura, a importantes sectores de masa de bachilleres, hoy todavia inactivos, de arrastrar tras, sí, por objetivos comunes, a franjas significativas de profesionales (PNN, maestros, médicos, ATS, Arquitectos, etc.,) prestarles un apoyo significativo en la correlación de fuerzas; se trata de sectores todos ellos, en los que por razones distintas la buguesía no puede emplear la represión con la misma intensidad que sobre el m.e., sin agravar seriamente su situación política.

5.- LA NUEVA VANGUARDIA ESTUDIANTIL.

Concurriendo con los m.r., podemos distinguir tres grandes corrientes en el mov. estudiantil después de Burgos: a) El stalinismo: el PCE concibe al m.e. como portavoz de los intereses "corporativos" del medio estudiantil, el grupo de las "fuerzas de la cultura" cuyas reivindicaciones convierten "objetivamente" en aliado de la clase obrera contra los monopolios. Así en la práctica, el PCE trata de encuadrar la lucha contra la policía, las movilizaciones en apoyo a la lucha obrera etc., en la política del "Pacto por la libertad". A falta de un "sindicato" que le permita frenar la dinámica del conjunto del movimiento desde los puntos más atrasados, el PCE propone al m.e. la elección de los "representantes democráticos como alternativa a las elecciones del ministerio, como salida a las luchas reivindicativas; "representantes" del medio estudiantil que irían a alinearse durante todo un curso junto a los otros componentes del "Pacto". En los puntos más avanzados del m.e. una amplia vanguardia ha roto con el stalinismo tanto en las formas de lucha y organización como en la orientación que asigna a las luchas estudiantiles, sus objetivos políticos, sus relaciones con el mov. obrero.

b) Las sectas neo-stalinistas, PC(M-L) y PCI: si cada una de estas organizaciones pudo en su momento profundizar y capitalizar la crisis del PCE, parcialmente, en la universidad, hoy, "su línea de masas" extremadamente corporativista, a la que superponen unas campañas por objetivos totalmente desligados de las luchas estudiantiles, les impide polarizar una corriente significativa dentro del m.e. en los momentos de auge de las luchas. En general las dos sectas comparten una actuación marginal y retardataria de la problemática de las luchas estudiantiles, a esto se añade en el caso particular de la FUDE un relativo encuadramiento de los sectores más atrasados del medio en torno a una línea academica, al estilo reformista.

c) La corriente espontaneista: Compuesta por organizaciones genuinamente estudiantiles (Tribuna Obrera, Federación Comunistas, Estudiantes m-l) o por los sectores estudiantiles de organizaciones centristas (Bandera Roja, Komunistak, ETA) Las primeras tienen en común su constitución como grupos políticos en la universidad, en la fase de reflujo 69-70, a partir de un oscuro proceso teoricista, alumbrado por destellos del pensamiento Mao-Tse-Tung. No se les puede caracterizar como organizaciones exclusivamente universitarias o de vocación universitarista; las características de la lucha de clases en el Estado español, no dejan apenas lugar para organizaciones específicamente universitarias. Esto se ha reflejado en la historia de estas organizaciones que no es más que el intento frustado de convertirse en grupos rev. sin escapar de un centrismo paralizante, con un divorcio permanente entre la intervención en la U. y el trabajo en la clase obrera. La práctica de estas organisaciones en la U. coincide con la carencia de una función política clara para el m.e. En conjunto, un solo objetivo tan confuso como ambiguo: impulsar las luchas estudiantiles, que en su desarrollo se solidaricen con las luchas obreras y se unan a ellas. Y también una misma intervención, presos de las circunstancias anteriores a Burgos, que no han dejado de teorizar una y otra vez, escarban pacientemente el huerto de la lucha academica o "ideológica" curso por curso, aula por aula, para poner a la vista las contradicciones que las masa pueden comprender. Cuando las luchas aparecen, no tardan en rebasar las previsiones del espontaneismo, que no tiene otra alternativa que dejarse llevar por el movimiento teorizandolo con tácticas y criterios de organización que llegan a constituir un obsataculo para la extensión y unificacion de las luchas. En el momento en el que los estudiantes se lanzan a la lucha trás objetivos democráticos, en apoyo a las luchas obreras, o aún cuando las propias luchas académicas ponen en primer plano las consignas políticas, la actuación de espontaneistas y centristas, abre las puertas al estalinismo, con su indefinición o con un impúdico seguidismo, como el caso de BR.

¡Ojo!

--La corriente espontaneista se ha organizado en estructuras unitarias (Plataformas o comites) que no son sino el resultado de la transformación sufrida por los circulos y otras formas de hibernación de la vanguardia en la fase de reflujo, - en estructuras de intervención, bajo la iniciativa de centristas y espontaneistas. La existencia de estas estructuras unitarias estables a traves de las que-- se expresa una componente espontaneistas, en el actual contexto de reaparición - de un m.e. de masa, no puede verse más que como el resultado de las dificulta-- des del PCE para recuperarse de su crisis y restablecer a su favor la relación - con la izquierda, de las insuficiencias de los m.r. para vertebrar el proceso de recomposicion del m.e. en torno a iniciativas revolucionarias.
La incidencia de las consignas revolucionarias que la Liga se ha esforzado por - difundir ampliamente ante cada episodio de la lucha de clases, la demostración - de la eficacia de las formas de acción directa de masas han reagrupado a un sector de la vanguardia, desenmascarando las ambiguedades e inconsecuencias de los - grupos centristas.
Allí donde los m.r. hemos conseguido incidir sobre la nueva vanguardia, prolon - gando su ruptura con el stalinismo mediante la demostración práctica de la jus-- teza y la eficacia de nuestras consignas, de nuestros métodos de acción y de organización, las plataformas centristas tienden a quedar progresivamente reduci-- das a los impatizantes de unas organizaciones que vacilan en la confrontación de dos concepciones del m.e., de los estrategias contradictorias, la estalinista y la marxista revolucionaria, (esto es muy claramente el caso de Madrid).
Sin embargo, en algunos puntos, como en Barcelona, donde los "comites de curso"- mantienen su caracter unitarista, agrupando a un sector significativo de la nueva vanguardia, un ascenso rápido de las luchas contra la aplicación de la Ley de Educación, en el que nuevos sectores de masa hagan sus primeras experiencias de movilización, estos organismos pueden convertirse circunstancialmente en un mal- sustituto de las necesidades de organización de la lucha sentidas por el movimiento, llegando a encuadrar a una parte de los nuevos luchadores de vanguardia. En una situación así la disyuntiva es clara:
O bien las direcciones centristas, los grupos espontaneistas logran a través de- estos organismos unitarios, encadenar a franjas de vanguardia a sus vacilaciones oportunistas y paralizantes, actuando como un obstáculo para el avance del mov. y facilitando la recuperación estalinista.
O bien los m.r. ganamos a esta vanguardia demostrando que sólo una política revo -lucionaria consecuente es capaz de adelantar en cada momento las consignas y - formas de lucha mas eficaces. Contraponiento a esta unidad oportunista de las distintas corrientes, a traves de la que los sectores más reformistas, notablemente el PCE, tratan de atenuar su desbordamiento en las asambleas, el debate abierto- en ellas como la forma de contrastar las distintas alternativas, o decidir el modo de continuar la lucha en cada momento. Contraponiendo el funcionamiento basado en interminables discusiones parlamentarias, a unas estructuras muy poco ágiles por lo general, apenas centralizadas, organismos de unidad de acción en torno a los objetivos que el movimiento ha puesto al orden del día, para impulsar -- la acción directa de masa.

G. y E.

(texto no corregido por Gal)